

5-23-2006

## Interview no. 1236

Juan Padilla

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

---

### Recommended Citation

Interview with Juan Padilla by Grisel Murillo, 2006, "Interview no. 1236," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact [lweber@utep.edu](mailto:lweber@utep.edu).

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Juan Padilla

Interviewer: Grisel Murillo

Project: Bracero Oral History

Location: Coachella, California

Date of Interview: May 23, 2006

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1236

Transcriber: Alejandra Díaz

**Biographical Synopsis of Interviewee:** Juan Padilla was born July 9, 1932, in San Agustín, in the municipality of Jamay, Jalisco, México; he was raised on a ranch with his four siblings; when he was eight years old, his mother died, and his father later remarried; Juan eventually married, and he and his wife had two children; he enlisted in the bracero program in 1956; as a bracero, he labored in the fields of California, cleaning, pruning and picking cabbage, chile, lettuce, strawberries and tomatoes; after his time with the program, he continued working in the United States without proper documentation; he was ultimately able to arrange legal status.

**Summary of Interview:** Mr. Padilla talks about the difficulties he faced growing up in México; in 1956, he decided to enlist in the bracero program; he explains that he went through contracting centers in Mexicali, Baja California, Empalme, Sonora and Irapuato, Guanajuato, México; while at the centers he suffered greatly, because he had to wait for up to a month, there was nowhere to sleep and not very much to eat; as part of the process, he was stripped, medically examined and fumigated; many men fainted by the time blood samples were taken, because they were so weak from the trip and had not eaten; as a bracero, he labored in the fields of California, cleaning, pruning and picking cabbage, chile, lettuce, strawberries and tomatoes; he goes on to detail the various worksites, duties, routines, housing, provisions, treatment, deductions, working relationships, friendships, correspondence and trips into town; two of his cousins worked with him in Watsonville, California; in order to send letters to his wife, he had to ask others to read and write for him; he also explains that contracts were initially for forty days, and later they were six months long; he eventually got so annoyed at having to work so hard for so little money, that he decided to stop working as a bracero; with the money he saved he was able to buy livestock and stay in México with his family for a time; afterward, he began working in the United States without proper documentation; he was ultimately able to arrange legal status through amnesty.

Length of interview 61 minutes

Length of Transcript 30 pages

Nombre del entrevistado: Juan Padilla  
Fecha de la entrevista: 23 de mayo de 2006  
Nombre del entrevistador: Grisel Murillo

Ésta es una entrevista con Juan Padilla, en mayo 23 de 2006 en Coachella, California. Esta entrevista es parte del *Bracero Oral History Project*. Esta entrevista está hecha por Grisel Murillo.

GM: Aquí tiene. Y para empezar, pues si me puede hablar un poco de dónde y cuándo nació usted.

JP: Ay.

GM: Sí.

JP: ¿Cómo se llama usted?

GM: Grisel.

JP: Grisel, yo nací el 1932, el 9 de julio. ¿Le sigo de bracero?

GM: Sí, puede hablar de, así de cómo empezó. No, pues puede hablar, hábleme mejor de su familia, como cuando usted nació, ¿quién? ¿Con quién vivía, dónde vivía, me puede hablar de eso?

JP: Tons, nací en 1900... [19]32, el 9 de julio. Yo nací en San Agustín, municipio de Jamay, Jalisco. Yo quedé huérfano de ocho años, entonces yo seguí trabajando y me casé y cuando... Pues nosotros como la vida para nosotros era muy dura, porque rifaban los ricos y ganaba uno muy poco. Tonces, este, hubo facilidad de venirnos de braceros y yo me vine a Mexicali. Entré el [19]56 por Mexicali, por la línea. Fui contratado, trabajamos aquí en los Estados Unidos y luego allá en México empezaban, y que: “Va a haber otra lista y va a ser de Guanajuato o de Empalme, Sonora”. Y ahí nos vinimos otra vez, nos daban cuarenta días. Y luego entré a Estados Unidos otra vez, nos dieron seis meses en Watsonville, California

y el patrón se llamaba Juan Kimura. El campo se llama Sierra Vista y el patrón de ahí nos mandó a Santa Cruz a un campo de filipinos y ahí trabajábamos piscando repollito. Tons ahí nos vinimos. Y allá llegaban otra vez, que: “Va a haber braceros otra vez”, y, “y pos a contratarse que ya vino, que hay braceros”, y ahí veníamos otra vez. Y estuve en Yuba City, en el tomate y pos trabajábamos de sol a sol, hasta en la noche y luego...

GM: ¿Como cuántas horas trabajaban?

JP: Pos trabajábamos fácil como nueve horas diarias, a contrato y pos...

GM: Riéndose.

JP: Como éramos braceros.

GM: ¿El fin de semana incluido o no?

JP: El fin de semana. Y así estuvimos hasta que... Pues estuve mucho tiempo en Coachella, también de bracero aquí, piscando chile y tomate y plantas, cortando plantas de tomate. Y duré ya, dije: “Ya no voy de bracero”. Ya, ya mejor me quedé en mi casa, con mi familia y... Pues ora como hay la facilidad, que dicen que va a haber una ayuda, esperemos en Dios que, pos que nos concedan esa ayuda a todos los que tenemos, que fuimos braceros. Gracias.

GM: Pero, este, también tengo así más preguntas de donde usted nació, como, ¿era un rancho, una ciudad, un pueblo?

JP: Ah pos sí, pos nací en San Agustín, Jalisco, municipio de Jamay, Jalisco y pos ahí jue mi, ahí nací yo, en San Agustín. Y hasta la fecha no he volvido a mi tierra, porque siempre voy a dar la vuelta y voy y pos llega la gente y que pos que de braceros, y que de braceros oigo, y ya les digo: “Bueno, tengan paciencia, a ver si

algún día se nos hace”. Y ahí pasé mi niñez en Jalisco, ahí. Yo soy de Jalisco. Y espero en Dios que, pos nos ayude.

GM: Y entonces con quién vivía cuando estaba en Jalisco, si dijo que...

JP: ¿Yo?

GM: Fue huérfano a los ocho años.

JP: Yo viví con mi padre, trabajaba con el rico, él era vaquero, cuidaba un rancho ahí, cuidaba, componía los cercos del ganado y luego mi padre se juntó con una señora y en ese tiempo andábanos todos rompidos, con calzones de manta y ya la señora me empezó a vestir a arreglar y ya de ahí me jui para arriba a trabajar y a hacerles la lucha a trabajar y me casé y le busqué a la vida y me vine pa Estados Unidos y viví en... Pos fui ya compré unas tierritas ahí, una laborcitas y me puse a trabajar con mi familia y mi señora, ya nos acomodamos y ya no vine de bracero.

GM: Y, ¿usted tenía hermanos o hermanas?

JP: Tenía mi hermano, Grabiél Padilla, Guadalupe Padilla, Jesús Padilla y Josefina Padilla nomás. Mi padre se llamaba Anselmo Padilla.

GM: Entonces cuando usted se vino de bracero a California, usted tenía una familia allá como sus hermanos, o ya estaba casado, o, ¿cómo?

JP: Cuando me vine ya estaba casado yo.

GM: Oh, ya estaba casado.

JP: Con mi esposa, ya pa buscar la vida.

GM: Y, ¿ya tenía hijos cuando se vino?

JP: Tenía dos.

GM: ¿Dos hijos?

JP: Ey. Cuando me vine, tenía el... Sí, tenía dos.

GM: Entonces, ¿cómo? ¿Era difícil estar lejos de su familia? ¿Cómo se mantenía en comunicación?

JP: No, pos era un sacrificio porque se venía uno de bracero, a veces sin comer o dormir en lo peor, ajuera y todo sucio y pues sufríamos. Y luego cuando entrábanos nos, no entrábamos así nomás, nos fumigaban y echaban polvo. Y luego nos sacaban sangre, nos revisaban los pulmones. Querían pura gente sana. Y era todo, cada año de que, cada entrada, la abuja y la abuja, ya le dolía uno hasta el... Ya hasta tenía uno miedo, pues. Y luego se venían los trenes, contratado en un tren carguero ahí, que llegaba uno todo adolorido la espalda, hasta en los... madera ahí tirado ahí.

GM: ¿Usted alguna vez sufrió un accidente en el trabajo como bracero?

JP: No.

GM: ¿Algo?

JP: No, no, no. No en el trabajo no. No, jue nomás, nunca, nunca tuve accidente en el trabajo.

GM: Y entonces me estaba platicando de cuando entró. ¿Me puede decir así, por dónde se contrató entonces para ser bracero? ¿Dónde se contrató y cómo...?

JP: Me contraté la, en el [19]56 en Mexicali entré a Estados Unidos. Y luego me encontré en Empalme, Sonora dos veces.

GM: Y, ¿había algo que tenía que hacer para poder contratarse?

JP: Necesitaba uno tener una juntarse en listas para, para poderse uno contratar. Me apunté en una lista en Nayarit, de los cañeros, la última, se me hace fue la última, y pasé también. La última vez por, por una lista de Nayarit que le decían Los Cañeros de Nayarit. Y en Empalme, Sonora, casi duraba un mes o más de un mes pa esperar uno su lista y ahí durmiendo ajuera donde quera, sin, mal comidos uno, todo sucio. Y pos sí, sufrimos mucho, pues y todo, y, ¿qué hacía uno pues? Quería venir a Estados Unidos. Y ahora que...

GM: Y, ¿a usted le habían dicho que iba a esperar mucho tiempo entonces para poder venirse? O, ¿usted nomás estaba esperando hasta que le llamaran o cómo pasó?

JP: Sí, éranos listas de cien o cincuenta y hasta que no pasara cada lista. La gritaban ahí por lista. Fulano de tal y la lista de, fulano de tal de Jalisco, de Nayarit o... Pasaban así por, pasaban a los braceros.

GM: Entonces usted fue con, con mucha gente de su pueblo, se fue solo, ¿cómo fuiste?

JP: Esta vez que estuvimos en Watsonville, estuve con dos primos hermanos, tuvimos, primos hermanos míos y un hermano de... sí. Y un hermano de... Eran como unos, éramos como unos cuatro y otros que no eran nada. Estuvimos en Watsonville. Y luego de ahí nos fuimos a Santa Cruz, el patrón nos mandó a Santa Cruz.

GM: ¿Usted notó si mucha gente se fue de su pueblo, más que usted y sus her[manos], sus primos?

JP: Pues empezó a salir la gente, a salir de braceros, de, de... Casi lo más yo creo que, fue más de gente del estado de Jalisco.

GM: Oh, ¿sí?

JP: Que salimos de braceros. Porque el presidente Kennedy nos dio, nos dio una facilidad de todo el estado de Jalisco, hasta emigrarse, ey. Y todo el estado de Jalisco nos dio una chanza de... El Presidente Kennedy, se lo agradezco.

GM: Oh, ¿sí?

JP: A que nos dio una oportunidad de entrar todos, los de Jalisco a Estados Unidos. Y nos dio cartas para que nos emigraran. Todo, había todo, facilidades que se miraba la gente. Y le doy gracias al presidente que nos ayudó mucho.

GM: Entonces dice que mucha gente se fue de su pueblo, ¿cómo cree que cambió el pueblo cuando ustedes se fueron o algo le contaba su esposa, sus hijos?

JP: Pues nos veníamos de braceros y más antes como uno era muy tonto, este, la gente malgastaba su dinero en las cantinas y pos... y todo. Y ya ahora la gente, ya algunos están arrepentidos, ya no es igual. Ya no es igual como antes de decir: "Voy a gastar", o algo, siempre ya la gente ya estamos más controlados, ya. Pero yo, gracias a Dios, pos la mujer de allá me compró unas cuatro hectáreas de tierra y ya me quedé allá. Ya trabajamos y ya me puse a trabajar y ya... Ya cuando venía la gente: "que voy a Estados Unidos". "No, no, aquí los espero, ya no. Aquí los espero". Y a los, mes o dos meses, ya la gente no tenía nada. Se acababan lo que traían. Y yo no, yo me aseguré y ahí estuve. Tuve tierritas de riego ahí.



GM: ¿Usted qué edad tenía cuando fue bracero, entonces?

JP: Tenía...

GM: Cuando, ¿se acuerda?

JP: Yo nací el [19]32, tenía como unos, este...

GM: Entró a los veinticinco, yo creo.

JP: Pos...

GM: Por ahí.

JP: Por ahí algunos, por ahí de unos veintidós, por ahí, unos veintidós años, veinticinco, porque... No, no taba, taba en media vida, pues.

GM: Y, ¿qué edad tenían sus hijos? ¿No se acuerda?

JP: Pues taba chi... Taba uno ya grandecito y el otro como uno de... Pos casi como, se largaban con un año cada uno. No sé qué...

GM: Entonces se mantenían comunicación así con su esposa, le mandaba cartas o...

JP: Sí, pos sí.

GM: ¿Mandaba algo?

JP: Sí, este, tenía que comunicarse uno para... Y hasta la fecha, orita aquí los tengo a todos.

GM: Sí. ¿Pero, así como qué tan seguido se...?

JP: Como yo no sé muy bien leer, ya pedía ahí cada que había cheque o algo, órale, a mandar un dinerito para allá y a ver cómo está la familia y a mandar. Y siempre, pos tarse uno acordando de la familia, ey. Y hasta la fecha todavía aquí los tengo ya todos, pero ya están casados ya.

GM: Pos sí.

JP: Ya son treinta y tres nietos.

GM: Oh, ¿sí?

JP: Tres biñetos, tan todos casados. Y nomás nos faltó uno, que se accidentó en un carro chavalillo. Sí, pues es que uno de todos modos las aventuras son muy duras y luego necesita uno usar mucho la menti porque se perdió muncha familias.

GM: ¿Sí?

JP: Perdieron muchas familias que dejaban las esposas y...

GM: Oh, ¿usted dice de los braceros?

JP: Sí.

GM: ¿Sí?

JP: Y dejaban las esposas y ya no volvían y...

GM: Y, ¿por qué las dejaban?

JP: Pos es lo que le digo, que hay que usar la cabeza porque esa gente se emborrachaba o ya no sé qué pasaría y eso es donde quera, pero, digo uno no usa la mente. Es como, pues son cosas como si yo tengo un estimado amigo y te quiere y pos, me lleva cerveza. Tomas que no, cosas que no se deben de tomar o algo y como ésa yo digo no, pos sí, no. Ahí párale, no necesito. Pero si no le para uno, no es mi amigo, sí, pos le entro a todo, no.

GM: ¿Entonces usted cree que uno, este, les eran infiel regularmente...?

JP: Pues yo, yo le voy a decir, no me quero meter en la vida de naiden. Cada quien, pero sí conocí varios personas que se echaron a perder. aquí en Estados Unidos, matrimonios. Y como yo, pos mi esposa es de ahí de mi tierra y en ese tiempo éramos muy unidos la gente, nos ayudábamos unos con otros, no había tanta malicia. Se respetaba uno con la mujer y todo, matrimonio. Y no había muncha malicia, entonces ahora digo, porque son libres las mujeres, pues, no va a estar como antes, son libres y tienen que defenderse también donde anden, a trabajar y caen una parte, no andan pos a buscar trabajo y listas pa buscar donde vivir. Y antes no, la gente podía porque, porque pos... No sé qué estaría pasando. Ya ahorita con lo, orita la mujer también como yo, pos tengo varias hijas también, pero ellas trabajan ora en la escuela y tienen que, que defenderse, ¿eh?

GM: Entonces usted se acuerda, como más específicamente, como una historia de por lo menos ahí un bracero que usted conoció, tal vez de un bracero que usted supo que tal vez hizo así, como se echó a desperdiciar la vida como usted dice, una historia así específica. Aunque no tiene que decir nombres, nada, así.

JP: Pues no, mire este, yo oía decir de personas así de... Pos ya ni viven. Oía decir que se vinían para acá y ya dejaban la familia. Es como le estoy diciendo ahorita, y no, no me acuerdo de nombres de personas de ésas. Pero yo ya disque que el fulano y que como tanto año ya tengo que yo, pos no he vivido en mi tierra, me cambié a Sinaloa y luego de Sinaloa nos venimos aquí.

GM: Entonces cuando usted regresó a México, ¿notó una diferencia en su pueblo, donde vivían en Jalisco? Como...

JP: Pues como le digo, íbanos y viníanos todos. Yo ya... Andábanos, íbanos y viníanos y se la pasaba uno, pues cada quien en su trabajo. Y luego yo ya que ya no vine para acá, ya me dediqué a mi trabajo y de mi trabajo a mi casa y de allá de mi casa, así. Pero ya no, no, no me di cuenta cómo... Sí, la gente a veces se retiraba así algunos, pero volvían a regresar otra vez con la familia. Volvían a regresar. Tal vez les mandarían, pero pos la gente así es, no puedo yo confiar porque mucha gente en... Tamos acostumbrados que en los ranchos vivemos y se acostumbra mucho la bilis y que esto y que lo otro y que tómate esas yerbas, y la... Tonces en esa época cualquier tonto iba enlavaba, o otro iba enlavaba a cualquier tonto que había, nos enlavaba que con esto te alivias y que te vamos a hacer esto. Y orita ya no, orita ya no hay eso. Por eso estoy diciendo que yo no me acuerdo de cosas de ésas como... Pero sí la braceriada, sí yo me acuerdo pos muncha cerveza y luego se cambiaba uno, se conocía uno... Aquí mismo y no estoy diciendo yo, y gente que ni se... Me tocaba cuando menos de mi tierra, con gente de varias partes, de bracero y se juntaba uno, y ahí iba uno a ver. No, pos pura tomada y muy trabajadora la gente pues. Pero ya era tomando, tomando y...

GM: Entonces usted diría que, como, ¿qué otras cosas de diversión hacían los braceros en ese entonces?

JP: Pos no hacía no nada porque, yo lo que hacía era nomás vestirme y estar en mi trabajo listo. No, no, no fallar. No fallar en mi trabajo y los primos también igual, pos con los que nos tocó juntos igual. A trabajar y no, no andábanos que, tal parte. Y luego tenía uno, que era muy, muy agarrado, quizá hasta la fecha. Agarrado, todo el tiempo compraba camisas baratas y hasta la fecha compra camisas de a \$2 dólares, de todo compra. Sí, muy agarrado.

GM: Sí.

JP: Pero no sé, la vida de antes, pos era una vida en los ranchos muy humilde. Nos ayudábamos unos con otros, si no había, le faltaba a uno qué comer, el otro le ayudaba, entonces ahorita ya no. Ahorita ya es diferente.

GM: Sí.

JP: Orita ya, ya no, ya somos diferentes todos, ya la gente de antes. Ya la juventud ya no, ya no.

GM: Orita, bueno, para ir, orita para empezar a hablar de cómo usted se vino de nuevo a los Estados Unidos por primera vez como bracero, ¿cómo diría que cómo llegó aquí? Se vino caminando, en carro, en tren, ¿cómo se vino de bracero? Si me puede contar así, que en todo detalle que pueda.

JP: No, yo de bracero me vine, nos contrataban y ellos mismos nos subían, nos daban el pasaje. Nos, nos llevaban, nos traían a El Centro y ahí en El Centro, ahí nos contrataban para donde le iba a tocar a cada quien.

GM: ¿Entonces ellos los traían para acá?

JP: Ellos decidían, ellos decidían a dónde le iba a tocar a trabajar.

GM: Y, ¿le decían a usted a dónde iba a ir entonces?

JP: Sí, ya cuando se hacía un grupo, por ejemplo, yo no, no... Si usted digamos, junto, o algo, otra per... o algo, no. "Yo me quiero ir". "No, no. Este grupo aquí". Como ahorita estamos. Y ya decían: "Este grupo va a California", ey. Y va a salir el *bus*, van a, sí nos decían de qué trabajo, van a la fresa, o van al tomate. Ya nos decían ahí, nos contrataban. Tonces ya el: "Ustedes van a, van a Watsonville, van a la

fresa, es un trabajo muy bueno y van por seis meses”. Entonces ya ahí ya se iba el grupo en un *bus* y ya llegábamos allá y ya los patrones ya llegaban y escogían su gente y a su campo, a trabajar. Pero uno no andaba que me pasé la de que esto, no, no. El mismo Gobierno pasaba a uno legalmente. Lo examinaban como le estaba diciendo, los pul... De, de todo, todo el cuerpo. Le examinaban todos los, partes del cuerpo, todo, todo, desnudo.

GM: ¿No tenían médicos?

JP: Desnudo. Sí, pos examinaban todo desnudo, todo. Entonces, si traía alguna enfermedad, alguna, no pasaba. Tenía que venir sano. Y luego de ahí ya que examinaba ése, a los rayos X.

GM: ¿Oh, también?

JP: A rayos X. Y luego el análisis de sangre. Y ya el que, si salía malo de los pulmones, no pasaba. La sangre, la sangre a según, pero lo endietaban y lo preparaban bien.

GM: ¿Qué le inyectaban o nomás le sacaban sangre?

JP: No, sacaban sangre, si salía malo la persona, lo endietaban, le ponían una inyección así grande, como blanca, no sé, agüita blanca.

GM: Oh. Onde se lo ponían adentro.

JP: Sí aquí, sí lo endietaban...

GM: ¿Sabía qué era eso entonces? Le dician...

JP: Como muscular o acá, no sé, no sé pero era como alguna persona que si traía la sangre débil o algo pasaba. Lo preparaban, lo daban esa vacuna y... Pero el que salía malo de los pulmones, ése no pasaba o traiba otra infección, no pasaba. Sí lo esaminaban a uno todo, no trajera piojos ni, nada. Lo fumigaban desde la cabeza todo, la ropa que traiba, como yo ahorita. Fumigaban la ropa o se desnudaba uno, luego fumigaban la ropa y todo, bien, bien fumigada.

GM: Y, ¿con los médicos qué hacían o qué ellos los fumigaban?

JP: No, no son... Es gente como, por ejemplo, si va a pasar aquí ya pa adentro, aquí está la entrada. Entonces viene uno formado y ya con las, con los aparatos o algo, con las fumigadoras, ya nomás le... Así vestido o algo, le meten (sonido de fumigación) y luego aquí por la camisa y luego la cabeza y todo. Y pásale. Ey, fumigar todo. La ropa que trae. Ya pasa y ya lo... Entonces ya, este, a los rayos, a la sangre y como viene uno débil, hay muchos que azotan, desmayaban, se caían de...

GM: Oh, ¿sí?

JP: Sí, pos sin comer a veces, o algo y luego la sangre y tanto. La gente a veces mareada y todo. Un sobrino mío, un primo hermano que casi se mareó que ya caía y todo. Y luego ya de ahí a los rayos, a la sangre. Ponía al de la sangre, uh, de volada luego luego. Pos es automática, a veces hasta retachaba la jeringa y así rapiditos ahí. Era lo que, que no la sacaba despacio, era cuando se desmayaba uno. La ponía y en un ratito y luego de ahí a los rayos. Ya de los rayos, a comer, al desayuno ahí.

GM: Oh, ¿sí?

JP: Ya al restaurán ya ahí. Bastante comida y todo y ahí nos contrataban pa este lado. Pero...

GM: Y, ¿usted cómo se sentía de eso de, que se entraba, pues?

JP: Pues cada, este, cada cuarenta días veníamos a Estados Unidos y ahí vamos, y cuarenta... Pues ya ahí tanta abuja y examen ya, también. Y ya como, ya duré tiempo o algo y ya no vine, pues. Ya no quise, mejor me quedé en mi casa. Ya no vine a las contrataciones, ya me quedé allá con mi familia.

GM: Y, ¿por qué no regresó?

JP: Ya no, no. Ya taba enfadado ya, de tan y luego trabajar aquí como un burro, también, no estaba fácil trabajar de... Es un calorón aquí, Coachella. A mí me tocó en el chile, tomate aquí en Coachella, ahí cortando planta. Y algunas gentes les tocaba en el elote. Hubo en Oxnard. No apunté ahí en Oxnard. Fuimos en Oxnard también desahijando lechuga y cortando tomate en Oxnard, California. Y, pero eso era de, de vara. Ahí sí parado así. No, no anda uno como cuando piscamos en Yuba City en caja de ésa, que decían caja loca, una caja grande y llenaba uno su caja y como estaba uno todavía de media vida joven, pos los viejos también, nomás llegaban y todos hasta dándose masajes, adoloridos de la espalda. Pero uno venía con ganas. No, le entraba uno duro. Y muy pesado el tomate a contrato, en la caja loca ésa. Porque a ellos no les interesa, no les interesaba si se descompone o le pasa algo en el trabajo, no, no. De bracero, era un trabajo que tenía que entrar a lo peor, las químicas y no, no estaba fácil, pero como antes rendía el dinero. Parece que estaba como a \$2.50 el dólar en ese tiempo.

GM: Oh, ¿sí?

JP: Pero en México todavía valían los centavitos, los centavos. Unos plátanos con toda, se podía comprar con \$0.05 centavos. Y ya después ya como el dólar, hubo una descontrolada que lo subieron como a quince y quién sabe qué tanto, se me hace fue Portillo, no sé qué presidente. Y hubo otra descontrolada devaluación de



dinero, tons orita ya está a \$10, \$11. Ta bien un nivel así, ¿vedá? Y cuando estaba más barato todavía, había camisas le costaban a \$1.75, \$1.75 centavos. Una camisa regular, \$2 dólares, \$3 y nos cobraban \$1.75 de borde, de comida, diario.

GM: ¿Entonces usted cree que le pagaban suficiente, le pagaban bien?

JP: No, no pagaban bien, pero donde le rendía a uno era en México. Ése era el que allá rendía. No pagaban bien, pero allá no rendía, ése era el, ése es el motivo de que viniéramos de braceros, que no rendía allá, aquí no. Aquí es peso por peso que gastaba y... Pero lo mandaba allá ora rendía su dinerito. Y eso era el del, pos la interés de uno pues, que le rindiera el dinero y había más trabajo. Entonces nosotros, viníamos de braceros porque, le voy a decir la historia, porque los ricos eran los dueños de todo allá, de, de México. Donde nació yo, el rico tenía como tres haciendas y donde vivíamos nosotros, tenía puro mediero trabajador, puro vaquero. Él era dueño de todo y tenía su rancho circulado que a las diez de la noche ponía una puerta y la cerraba y ya no entraba naiden, allá otra, tenía puerteros. La gente de trabajo ahí estaba. Tonces este, había gente que no le daban trabajo y, ¿qué hacía esa gente?

GM: Sí.

JP: El rico. Porque él era el dueño de todo pues ahí, mandaba y esa gente qué hacía. Y pos tenía que aguantar y mi padre, pos ahí trabajaba con los ricos pues, de como le digo de vaquero ahí, cuidando un potrero ahí, componiendo los lienzos o cercos pa que no se saliera el ganado. Y luego nosotros, yo trabajaba, cuando empecé a trabajar, me pagaban, ganaba \$0.50 centavos diarios. Eran \$3 pesos a la semana los seis días. Y había veces que hasta \$0.25 centavos le pagaban por, algunos se aprovechaban.

GM: ¿Eso es en México?

JP: En México en ese tiempo. El [19]32.

GM: Que estabas entonces de bracero, comparado a cuando fue bracero, ¿cómo era...?

JP: Sí, pero como...

GM: ¿Diferente?

JP: Sí, pero como yo, este, yo tuve poca escuela, no tuve escuela porque sí había, pero mi padre vivía retirado del pueblito. Y mi padre ya solo también y todo. Y luego nosotros tres quedamos, dos casados y tres solteros. Pos nos desparramamos, ¿eh? Yo seguí a mi padre, otro se quedó con una tía y otro se casó, el más grande. Y luego después se casó el más chico y ya después yo ya me acomodé con el más grande, ya la señora, cuando mi padre se despartó de la señora, se jue la señora porque tenía marido, la ésa que tenía. Se fue con él pa su tierra y mi padre pos, este, solo otra vez. Ya mi hermano se fue, le dio a mi padre una casa muy grande, el rico ahí. Ya mi, este, la nuera ya. Empezaron a tener familia ya los muchachos, los hijos, ya me reconocían como hermanos ya la señora también, mi nuera, este, mi cuñada ya me defendía así de cosas y todo. Y también me ayudaba, me lavaba mi ropa, ya era diferente. Entonces como yo trabajé ya de... Que mis tíos de mi madre estaban muy ricos, pero no me ayudaban a mí en nada de nada. Entonces ya como con, ya cuando tenía quince años, me dijo un tío. En lugar de decirme jugando Juanillo, “Illo, quiero que me ayudes a amansar caballos”. “Ta bueno”. Pero ya estaba trineando el potrero a los caballos, porque mi padre en eso y él era charro y estructor [instructor] de caballos. “Ta bueno”. Ya huérfano entonces. Y ahí empecé yo también a mandar a hacer botas en la barca, zapatos, pal caballo y mandaba a hacer el pantalón, ya blusitas cortitas como, con botecitos de, de hueso las blusas; otras dibujadas y todo, ya bien asegurado. Y le entré a eso. Entonces ya se jue pa Morelia con don Lázaro Cárdenas, con don Dimas y ya me dejó ahí de planta a mí. Y ya, yo era efrendador, estructor de ca... Ya en eso me dedicaba, al rico a ensillar caballos y hacerlos a la rienda. Y soltero, entonces pos ninguna

muchacha me quería a mí, porque yo taba huérfano, mal vestido y no tenía ni dónde dormir. Dormía con una tía ahí, tenía una cobija nomás pa... Me dio mi padre un gabán con barbas así y con ése salía y todo, y mi hermana vivía enseguida, uh, mi hermana era un alma de Dios, una hermana mía. Y ya empezaba, le lavaban la ropa yo, pos ya bien vestido, ya ganaba. No y, pues yo casi, pues me daba pena a veces con las muchachas o algo y... Y no, ya después que me arreglé y todo ya me empecé... Ah bueno, empezaba a noviar y tenía novias en el pueblo que se llama Jamay y en San Agustín allá en mi tierra y ya andaba.

GM: Oh, todavía en todos lados.

JP: Ya andaba también así porque andaba en caballo. Parecía que era mío, yo tenía, había muy buen avío pa los caballos, todo lo que le pedía al rico. Sillas nuevecitas y todo. Espuelas, todo, unos caballos finos. Y ya después, pos mi esposa era hija de un presidente ejidal. Tenía muchas tierras el señor. Pos no, pos empecé y luego le hablé y se la quité a otro y me la querían, no ya. Ahí se, nos quedamos. Ella tenía como diecisiete años. Yo tenía como veinte, ey. Yo tenía como veinte y pos luego se fue conmigo y yo pos, onde, no tenía ni cobijas ni nada, pos la llevé con un hermano mía de allá, retirado y allá la dejé. Y ahí estoy y ahí estoy y pos no teníamos nada. Y luego después que empecé, pos yo trabajaba y todo y me fui otra vez a la casa de mi padre, allá cuando estaba un hermano mío. Ya los dos ahí. Mi suegro nos dejó una cama, un petate y nos dieron cobijas, todo. Y yo de no tener nada, nada de este, como estar diciendo sin nada. Al rato ya tenía siete hectáreas de tierra, un cine a medio pueblo.

GM: ¿Eso cómo...?

JP: Treinta y cinco milímetros.

GM: ¿Consiguió todo eso?

JP: ¿Eh?

GM: ¿Cómo lo consiguió?

JP: Cuando vine aquí a Estados Unidos, me compré cuatro hectáreas de tierra.

GM: Oh, ¿sí?

JP: Ey. Y ya me que...

GM: ¿Dónde trabajó? ¿Es cuando era bracero o...?

JP: Cuando era bracero, pues.

GM: Oh.

JP: Me compró cuatro hectáreas de tierra, pero estaban baratas. A \$100 pesos hectárea en ese tiempo. Todo barato. Ya me quedé a trabajar ahí, este, ya dije: "Ya ahora sí ya no voy a Estados Unidos". Ahí me quedé. "Aquí espero a los que vengan".

GM: Entonces...

JP: Ya tenía chivas, vaquitas, tenía un criadero de caballos, eran siete hectáreas. Y tenía temporal ahí para los animales un canal aquí y otro por aquel lado de agua, así. No, y muchos mesquites.

GM: Entonces si tenían todo eso, entonces, ¿orita cómo, por qué regresar a Estados Unidos ahorita?

JP: Vendí, vendí todo cuando valí, cuando, cuando valía, pues. Cuando, antes que, entonces me vine a Culiacán un hermanos mío, que ahí pones un negocio y que todo y me enredé, vendí todo. Me vine a Culiacán y la mujer mía, pos dejamos otra vez allá. No puse nada. Entonces ya los muchachos, entonces, se devaluó el dinero, y dijo la mujer: “No le hace, no me pesa, pero ya no va a regresar para allá”. Me ayudó mucho. “¿A qué regresamos allá? Aquí vamos a darle, aquí”. Y ahí trabajó un muchacho mío, el más grande en la, en la aviación, en la Pro CO. Era bombero ahí el más grande. Y luego el que seguía de él, pos en la escuela, taba en la secundaria, el más chico. Y se iba a una mueblería a trabajar ahí con mi primo hermano. Y otro que se llama José Luis, chiquillo, chiquillo, se iba a una farmacia. La mujer dijo: “Los vamos a ir acomodando. Ustedes van a trabajar en un Seguro Social”, a las muchachas, acomodarlas. Mi hermana ya tenía años ahí y no tenía nada.

GM: ¿Tons ya aquí en Estados Unidos?

JP: Allá.

GM: Oh, en México.

JP: Culiacán.

GM: Oh, Culiacán.

JP: No tenía nada mi hermano, tenía más años que yo, pero una casita de lámina ahí, feas las casitas, lámina arriba todavía y todo. Y nosotros cuando, yo compré como unos... Se me hace como unos mil bloques. Los tenía ahí pa hacer algo en el lote que nos dieron ahí, de paracaidistas. Y no, pos aquí. No, empezamos a construir. Hicimos una casa de, de vaciado, arriba como puente de esos en, allá las hacíamos de vaciado de cemento así el piso arriba, los techos, puro cemento, con varilla,

quedaban como... Son de vaciado. Y le pusimos una, dos, tres, cuatro, como unas seis ventanas.

GM: Tons...

JP: Empezó, pero entonces el chavalo mío, cada aguinaldo o algo, levantábanos, levantamos la casa bien y todo. Y luego la, puro cemento, pero traía como ladrillo.

GM: Entonces usted cree que el haber sido bracero le ayudó a tener todo...

JP: Bueno...

GM: ¿Todo eso?

JP: Sí, pero como digo yo, me, allá me amaché a cuidar. Pero vendí, me vine a Sinaloa. Ahí fue donde trabajó, ya, ya dijo la mujer dijo: “Nombre, un calorón, y zancudo moscos, que ya nos traigan todos picoteados”. Y ahí hicimos una casa. Tonces ya después le dijo la mujer mía a los hermanos, dice: “Ustedes tienen mucho tiempo aquí, pero no saben aprovechar, porque hay muchas oficinas y muchos marquetas aquí pa que las muchachas trabajen en los mercados o algo”. Y eran puros albañiles. No, al rato, empezaron a acomodarse también, se acomodaron, dejaron la albañileada y le empezaron a seguir a los míos y se acomodaron. Y de ahí nos venimos para acá a Estados Unidos de ahí de Culiacán con todos.

GM: ¿Tú ya te enmigran, residentes, tenían sus papeles?

JP: Sí, nosotros sí.

GM: Y, ¿cómo arregló para eso?

JP: Pues nos vinimos y pasó una Amnistía y arreglamos todos como este que están anunciando. No, si la historia mía no está fácil. Una historia de que, cuando voy a mi tierra la gente me miraba, porque pos yo huérfano, pues. Y luego decían: “No, y tú te mantienes rebien con los pa mi”. “Sí”. Iban hasta... Yo sembraba maíz de riego. En agosto ya tenía maíz y le prestaba a la gente. Lo cosechaba y lo amontonaba y le prestaba a la gente y vendía y luego sembraba trigo. Y como sembraba el maíz, ponía gente a que me ayudara a tumbarle la milpa. Y a sacarla ajuera y todo, y luego meterla los tractores, que sembrar otra vez. Pero no la dejaba descansar.

GM: Entonces ese trabajo, ¿cómo comparabas el trabajo que hizo como bracero? ¿Se le, cómo se le hacía difícil?

JP: No, pero descansé allá en mi tierra porque aquí, aquí tiene a las cuatro, a las tres de la mañana, tienen que estar ya en pie para hacer cola pal lonche o algo. Estuvimos en Oxnard, era un campo de como de, dicen aquí del *Army*, del Gobierno. Le dicen barracas, unos tejabanos grandes, grandes, grandes. Aquí le ponen una cama, aquí otra, ahí otra, ahí otra, formaditas y tiene que reconocer su cama pues, porque es mucha gente. Cada quien conoce su cama, hombre. Y a veces, uno, como se emborrachaba la gente, se equivocaban de cama y era onde se enojaban, pues. Se enojaban porque luego taba dormido y no se quería levantar y: “Oye, ésa es mi cama”. “No, que la mía”. Y el borracho pos dormido ya. No. Ay caray.

GM: Entonces, este, ¿ellos le daban de comer, ustedes compraban su propia comida?

JP: No, ahí había, nos cobraban...

GM: Oh, ¿sí?

JP: Uno setenta y cinco, de borde de comida diaria. Usted nomás llegaba y a formar, a agarrar su plato.

GM: ¿Como qué tipo de comida le daban?

JP: Pues...

GM: ¿Estaba bueno? ¿No se acuerda si estaba buena? ¿No?

JP: Pues había, había campos que daban buena comida y otros no, ey, a según. Había cocineros que, pues que al mexicano le gusta esto y que le gusta este otro y ya ve que...

GM: ¿Entonces tenían comida mexicana?

JP: Pos, sí. Pos en la mañana eran, rápido eran los huevos. Pa la gente, era mucha, bastante gente. Ya estaban los huevos y su café y todo lo que había, sí. Era rápido, pues en la mañana el lonchi. Y ya al mediodía, este, parece que lo llevaban al fil, al campo, al potrero el lonchi. Llevaba unos que llevaban lonchi ya. No me acuerdo muy bien, pero se me hace que lo llevaban al campo donde trabajaba uno.

GM: Y usted cómo en qué tipo de gente trabajaba. ¿No se acuerda si había oaxaqueños también?

JP: Pues en Watsonville, este, en Oxnard, California, este en, Yuba City había unos por ahí de Puebla y todo. Ey, pero. ¿De dónde es usted?

GM: Yo soy de Guanajuato.

JP: Pues había mucha gente de Puebla allá como en Biggs o algo, pero esa gente no se aseaba y yo creo que hasta se empiojaban también...



GM: Oh, ¿sí?

JP: Por falta del aseo, pues. Y había el modo de que, hay mucha gente que no se bañaba, porque no estaban impuestos y tenía que bañarse uno todos los días por las químicas. Bañarse y cambiarse uno y al lonche, cambiadito. Ey, limpiecito.

GM: Será, los de Puebla, ¿no son de Oaxaca o sí? ¿No, verdad?

JP: Oaxacas...

GM: No, son de Oaxaca.

JP: Oaxacas también había pero, pos parece que había unos en Yuba City cuando estaba en el tomate, unos oaxacas por allá, pocos pero, es que nos dividían y a veces, como hablan otro idioma o algo, decíamos: “¿Éste dónde será éste?”, ey.

GM: ¿Cómo se llevaban con los de Oaxaca?

JP: Bien. No, no, no había, digamos que nos mirábamos bien los braceros, ey. Mirábamos bien porque éranos, éranos con un patrón y nos mirábamos bien. No había problemas porque se reconocía uno a su gente. Es como decir un grupo, no estamos, aquí este rancho es como, supongamos que aquí es un rancho. Trae su gente aquí el patrón, entonces allá más allá está otro campo allá de braceros, otros braceros. Y el, y como no tiene uno tiempo de andar. Mientras tiene que trabajar diario, diario, diario. Entonces si el sábado no trabaja y si le toca suerte que está cerquitas a un pueblo o no falta o cómo ir, pos agarra uno el *bus* y se va el camión o algo. Se va uno a dar una vueltita al pueblo. O, pero no, ahí está uno, ahí está uno y...

GM: Y, ¿qué?

JP: Ahí van las, ahí iba mucho, muchas personas a vender, como árabes, todo eso, ropa.

GM: Oh, ¿sí?

JP: Ey. Y uno, como no puede ir uno a los pueblos, se cargaba ahí de ropa y todo. Ey, los velices llenos.

GM: Y, ¿cómo se comunicaban? ¿Cómo sabía que eran árabes, le decían?

JP: Sí, pero hablan español.

GM: Oh, ¿sí?

JP: Sí, hablan español. No, son listos. Había mucho, mucho árabe, también bracero. Pero a esos les daban más facilidades porque esos se quedaban y se quedó mucho aquí en, en... Se quedó mucho pal lado de California, ahí este de Leno, Watsonville, este, Bakersfield, todas esas partes de allá de, Cali, se quedó mucho árabe ahí. Tienen muchos negocios. Esos se quedaron y eran braceros. Pero daban sus micas, no como a uno, casi se las daban por tantos años.

GM: Oh, ¿sí?

JP: Y luego ponían negocios, se quedaron varios. Trabajaban como uno de bracero. Pero puro árabe, todo eso. Pero no. Su comida de ellos no puede estar uno, porque ellos comen puras cosas de borregos y puras cosas de ésas que no puede uno.

GM: Oh.

JP: Menos allá.

GM: ¿Se acuerda usted de algunos conflictos que hubo así entre braceros y mayordomos o patrones?

JP: No.

GM: O, ¿algo de eso?

JP: No, yo no.

GM: O, ¿entre braceros y la gente de la comunidad?

JP: No, no, no nada de eso. Yo no me di cuenta nada de eso, únicamente que pos, del trabajo a la... No había tiempo, pues. Del trabajo a la cama a dormir y de... Digamos que era uno, como dicen en México, como bueyes. Ya que ponían el yugo ya no, no. No había, no había chanza de nada y te hacías, la noche a dormir temprano, cansado y otra vez en la mañana ya otra vez. Ya empezaba, había unos que tenían hasta una campana que la sonaban y ya estaba. Sí, pos es un martirio pues. No descansaba uno nada, nada, nada. Y como yo, pos era buena madera pues de mi padre, antes en aquel tiempo. Me gustaba hasta trabajar, duro. Sí, pos yo soy del [19]32. Tantos años.

GM: Entonces, tú siempre, como quiera, nunca vio que haya así problemas.

JP: No, no, no.

GM: O con otras personas así.

JP: No, yo no. Eso no.

GM: Patrones, siempre los trataban bien.

JP: Pues lo único que, que trabajaba uno muy duro. Eso sí. Pues era, pues, era como un, si usted entraba a trabajar, uno al desahíje de la lechuga es un trabajo pesado, pero había unos azadones cortitos y unos surcos como de a milla largos y la lechuga así y le dicen desahíje. Doblado, doblado, doblado y: “Dóblate y dóblate. No te endereces”, y pos, ¿eh? Trabajos pesados, una matadera de gente que nos, de braceros, no estuvo fácil, ¿eh? Fue una matadera que, pesada, no, no es un trabajo que se haiga, está fácil como unos, como unos burros como le estoy diciendo. Y ya cuando metieron al azadón grande, prohibieron el cortito, ya la gente andaba parada allá; ya, parada. Pero ya casi la metieron a la última hora que ya casi no hay modo braceros. Pues había mucho, había mucho trabajo, porque los braceros, entonces como quitaron los braceros todo esto, todo este valle aquí, era puro sembradío. Todo se quedó, todo se quedó sin sembrar, por falta de gente. No, no hubo gente. Y ya que, nosotros los mexicanos fuimos los que levantamos todo el trabajo aquí en Estados Unidos, todo. No, porque te digo que venía la gente según a trabajar y todo, pos no te iras a ganar un cinco. Todo se quedó aquí, todo esto aquí. Yo trabajé en un, parece que por esta calle un gin. Un fil [*field*] de algodón, pero allá derecho al aeropuerto. Ahí trabajé también ilegal en ese gin.

GM: Entonces también se vino ilegal y trabajó, antes, ¿era antes de ser bracero o después?

JP: No, cuando se acabó la braceriada, ey. También entré ahí pero, sí trabajé en un... Y ya se acabó ése, ese gin, porque estaba una cuñada mía aquí y ya se emigró. Y vente y vente y que ahí hay trabajo y, pos no. Tonces ya le, fue cuando le pegamos de ilegales pues, que me traje toda la familia.

GM: Oh, y se quedó aquí, entonces.

JP: Sí, con toda la familia nos quedamos aquí.

GM: Oh, por eso pudo hacer la amnistía.

JP: Cuando se acabó la braceriada, todo eso. Y como aquí es un país que tiene unas leyes que hay que respetarlas. Son las leyes de que... No es como otro país, porque aquí todo lo mal se lo apuntan, ¿eh? Si yo cometo errores aquí, ya me tienen registrado como tienen, tienen todo registrado su *I.D.* todo, ya está todo. Entonces ahí, este, tiene aquí un antecedente de esto y todo ahí, ahí está. Todo tiene, así es de que uno, hay que respetar las leyes de este país, porque es un país que no, no, no puede hacer uno nada, no somos de aquí, ey.

JP: No somos de aquí para venir a poner leyes. A decir yo: “No pos ando empistolado y tirar balazos, y andar tirándole al”. No, no, no. Aquí no, aquí, si me agarran a mí con un arma, son como \$5,000 ó \$3,000 dólares de multa, con un arma.

GM: Entonces, usted cuando era bracero, ¿alguna vez había problemas con la Policía o algo? O, aunque no fuera sido usted pero, otra gente que, con la que está trabajando.

JP: Pues, no, pos todo el tiempo, todo el tiempo ha habido problemas con la Policía, con la gente. Pero digamos, como digo, uno mismo lo busca, ¿eh? Y a veces también cuando hay policías aprovechados. Por ejemplo si yo voy manejando o algo, yo sé que cometí un error pero si no lo cometí, policía, este: “A ver, ¿traes papeles o traes?”. “Sí”. “Allá te pasastes un *stop*”. “¿Ónde?”. “Allá. Fírmale, ahí”. Y era un abuso, era un abuso. Tonces ya ahorita ya, siempre ya la gente, digamos que ya no se ve igual, no nos dejamos. Pos va una corte con el juez o algo porque... Pero antes no, pos tenía uno miedo y que yo... Y ahora no, ahora, si yo cometo un error, me pasé una luz, me la pasé. No voy a decirle que no. Pero si le contradigo que no, algo, este, digo: “No me la pasé”. Pero si no me la pasé tengo que deshacer, hacer mi lugar, a defenderme. Yo si estoy en este país pues que, que son leyes que debemos de respetar y no puede uno hacer nada con eso. No puede.

GM: Pos entonces para cerrar ya, terminar, le quisiera preguntar así de su vida después de, como sus reflexiones finales. Tal vez, ¿cómo se siente usted de la palabra bracero?

JP: Bueno, la palabra bracero, como le digo, trabajamos como unos burros aquí. Entonces los gobiernos como nos, nos anunciaron o algo que le había mandado una ayuda a México, pa que se la repartiera a los braceros, ¿eh? No sé qué presidente, ¿no se acuerda?

GM: No.

JP: Ahí tiene. Entonces ese presidente, no sé cuántos millones de dólares, él se sentó en ellos, ¿eh? Se sentó en ellos y no le dio a la gente los bonos de nada, ¿eh? Entonces es de lo que estamos ahorita peleando, todos los que trabajamos aquí como unos burros. Que ese dinero se le reparta a la gente. Eso es lo que estamos peleando, ¿eh? Se le reparta a la gente que vinimos de braceros, que jue una esclavitud dura para todos. No, no está fácil. Muchos, este, estamos reumáticos, otros quebrados y todo, ¿eh? Asoleados del sol. O sea lo que estamos ahorita pidiéndole al Gobierno que, o al Presidente Fox que, que nos ayude a todos para, este, esos bonos que se le dio al Gobierno. Como la gente ya de, estamos de edad y eso es lo que se está peleando, pues.

GM: Y, ¿usted cómo se siente que la gente a usted le llame, le llame un bracero, que diga que usted antes fue un bracero? ¿Cómo se siente de oír eso?

JP: Pues son unas palabras de que... De, de que Estados Unidos todo el tiempo, México no podía hacer nada, lo tenía aquí. No podía hacer nada. Bracero nosotros le decíamos a un brasero de lumbre, ¿eh? Donde hacíamos, un brasero para hacer cocinar o algo, carnita asada, tráete el brasero, ¿eh? Entonces ellos nos pusieron

braceros. ¿Eh? No sé qué significará esa palabra de bracero. Y tuvimos que aguantarla los braceros, ey. Digamos, burros o columbriero, no sé qué.

GM: Entonces usted piensa que su experiencia como bracero fue más positiva o negativa.

JP: Pues de bracero no nos quedaron ganas. Porque trabajábamos pues como burros, ey. Esclavos, si usted contrataba veinte hombres, esos hombres quisiera o no quisiera, tenían que trabajar, ey. Ya estábamos ahí. Poco o algo que ganaron, pero ya, a cumplir el contrato cuarenta días. Bien matados, ¿eh? Y como hubo esta facilidad de que, de que... Pos se publicó de que había unos ahorros en México... Porque el mismo Gobierno de aquí le dijo, juez y todo: “México tiene el dinero pa que se lo regrese a todos los trabajadores, a todos los braceros”. Pero no quieren soltarlo allá. ¿Usted qué piensa?

GM: No, yo no sé, de ver todavía, pues nosotros no estamos involucrados en la política ahorita de eso, solamente.

JP: Y, ¿esto para qué es?

GM: Solamente estamos recogiendo así historias orales de braceros, para tenerlos en los archivos de la historia americana, ¿verdad? Porque es algo importante, que es importante tener en escrito para las generaciones que vienen después de nosotros. Solamente es más como académico, más de para aprender y para que sus hijos aprendan sobre esta época del tiempo y los hijos de sus hijos y así.

JP: Sí, pues ya le digo, trabajamos muy duro como burros.

GM: Y bueno, para la última pregunta. ¿Usted cree que el haber sido bracero cambió su vida en alguno?

JP: Pues esas salidas nos sirvieron de experiencia, a varios. Y a muchos les amargó la vida pa los matrimonios, como le estoy diciendo. Muchas familias se perdieron. Y muchos nos sirvió de experiencia de que... Pues éramos contratados como unos bueyes, pues, como unos burros pues, lo que le digo, a trabajar, esclavos, ¿eh? Y no jue una... No fue digamos un trabajo que digamos que, ninguna persona le va a decir que fue un trabajo sano que fue de bracero, no, no, no. Unos esclavos, aquí en Estados Unidos de braceros, ey. Ya sé qué más puedo, qué más puedo decir, ya no.

GM: Bueno, muchas gracias por su entrevista. Déjeme apagar.

**Fin de la entrevista**